



EL INFORME OPPENHEIMER

ANDRÉS OPPENHEIMER

Sorpresa: la globalización tiene futuro

Según uno escucha por todos lados, la megarrecesión mundial significará el fin de la globalización, resucitará el proteccionismo y convertirá a los acuerdos de libre comercio en cosas del pasado. Puede ser, pero hay sorprendentes nuevos datos que sugieren lo contrario.

El más reciente cañonazo del bando de quienes auguran el fin de la globalización es un ensayo del ex subsecretario del Tesoro, Roger C. Altman, publicado en el último número de *Foreign Affairs*, titulado "La Globalización en Retirada". A juzgar por el tenor del artículo, el futuro de los acuerdos de libre comercio de Estados Unidos - como los que están pendientes con Colombia, Panamá y Corea del Sur - está condenado.

"Esta crisis económica es un acontecimiento global sísmico", escribe Altman. "El capitalismo de libre mercado, la globalización y la desregulación han crecido en el mundo durante los últimos 30 años. Esa era ha concluido, y otra está llegando. La integración económica global retrocede. El papel del Estado, junto con el proteccionismo comercial y financiero, está en ascenso".

Esta tendencia se ha hecho evidente en Estados Unidos con la cuasi nacionalización del sector bancario y las industrias automotrices, y más aún en el resto

del mundo, escribe Altman. El presidente francés, Nicolás Sarkozy, lo explicitó claramente cuando celebró "el retorno del Estado", agrega.

Pero, para mi sorpresa, las últimas encuestas en Estados Unidos y en muchos otros países revelan una tendencia muy diferente.

Una encuesta realizada por el Pew Research Center revela que, pese a la recesión, se está recuperando el apoyo al libre comercio en Estados Unidos.

Alrededor del 44 por ciento de los estadounidenses dijeron que los tratados de libre comercio, como el existente con México y Canadá, son buenos para el país, muy por encima del 35 por ciento que se manifestó así el año pasado. El porcentaje de quienes creen que los acuerdos de libre comercio son malos bajó del 48 por ciento el año pasado al 35 por ciento este año.

Otro sondeo, realizado por CNN/Opinion Research Corp, demostró que el 56 por ciento de los estadounidenses consideran que el comercio exterior es más una oportunidad que una amenaza. El año pasado, una mayoría del 51 por ciento había expresado lo contrario.

Cuando vi esas cifras, pensé que el apoyo a la globalización en Estados Unidos había caído el año pasado por la retórica aislacionis-

ta durante las elecciones del 2008, y que ahora estaba regresando a sus niveles normales.

Pero el apoyo a la globalización parece estar recuperándose en todo el mundo.

Otra encuesta realizada en 21 países por el Pew Global Attitudes Project demuestra que el apoyo a la apertura económica aumentó en 10 países - entre ellos China, India, Egipto, México, Brasil y Argentina - mientras permaneció en el mismo nivel en otros 9 países, y solo disminuyó en 2.

En casi el 90 por ciento de los países encuestados, la mayoría coincidió en que "casi toda la gente está en mejor situación en una economía de libre mercado, aunque alguna gente sea rica y otra sea pobre".

Una inmensa mayoría del 96 por ciento de los encuestados de India, el 93 por ciento en China y el 92 por ciento en Corea del Sur coincidieron con esa premisa. Las excepciones fueron Japón y Argentina.

"La muerte del libre comercio se ha exagerado demasiado", dice Daniel Griswold, economista del Cato Institute de Washington D.C., una institución que favorece el libre comercio. "Lo más interesante de esta crisis es que no ha dado lugar a una ola proteccionista".



No estamos viendo nada parecido a las barreras comerciales que se vieron durante la Gran Depresión de los años 30, agregó.

“Estamos alarmados y preocupados por algunas medidas como la ley ‘Compre estadounidense’, pero, en realidad, hay mucho menos proteccionismo de lo que parece”, afirma John Murphy, de la Cámara de Comercio de Estados Unidos.

Mi opinión: hay que distinguir entre dos tendencias muy diferentes, que pueden coexistir. Una es el constante avance del mundo hacia la globalización, y la otra es el viraje hacia un papel más activo del Estado como impulsor de negocios y regulador dentro de cada país. Quizás todos nos convirtamos en países como los escandinavos.

Pero la actual recesión no terminará el proceso de globalización, entre otras cosas porque la apertura comercial ha permitido reducir la pobreza de un 40 por ciento de la población mundial. Un comercio más libre entre las naciones ha contribuido a reducir la pobreza mundial al 19 por ciento en las últimas dos décadas, según datos del Banco Mundial.

No es una coincidencia que los chinos, los indios y los surcoreanos defiendan casi unánimemente la globalización: han visto cómo sus países redujeron la pobreza desde el momento en que la abrazaron, y no van a querer abandonarla.

Un comercio más libre entre naciones ha contribuido a reducir la pobreza mundial al 19 por ciento en las últimas dos décadas.

